

Jorge Guillermo Federico Hegel

LA FENOMENOLOGIA DEL ESPIRITU*

LA VERDAD DE LA CERTIDUMBRE DE SÍ

IV

Traducción de *Fernando Zabala*

*El autor y la obra aparecieron nombrados así en la edición original:

GE. WILH. FR. HEGEL. *Die Phänomenologie des Geistes*. 1807, Bamberg bey J. A. Goebhardt.

El texto aquí traducido es el de este editor:

JOH. HOFFMEISTER. *Phänomenologie des Geistes*. 1937, Leipzig. "Según el texto de la edición original", y citado por Heidegger en sus *Holzwege*. F. Meiner in Hamburg, 1952.

Tuve a la vista estas traducciones (de Zubiri la suya del prólogo):

J. B. BAILLIE. *The Phenomenology of Mind*. 1910; 1931, segunda edición revisada por Joachim. Londres, Allen & Unwin, 1949.

X. ZUBIRI. *Fenomenología del espíritu*. 1935. Prólogo e Introducción / El saber absoluto. Traduce *aufheben*, "absorber", sugerido por Ortega. Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1935.

JEAN HYPOLITE. *La Phénoménologie de l'Esprit*. 1939, t. I; 1941, t. II. Paris, Aubier, 1947. Esta traducción es la única que pudo utilizar la edición crítica del texto.

ALEXANDRE KOJÈVE. *Autonomie et dépendence de la Conscience-de-soi: Maîtrise et Servitude*. "Mesures", 14 janvier 1939, después en *Introduction à la lecture de Hegel*, Gallimard, 1947. Desgraciadamente, no tuve a la vista esta traducción comentada de este Capítulo IV.A, pero hay que citarla por su importancia para el conocimiento de Hegel actual en Sartre, en Francia, y ahora en Alemania Occidental y posiblemente entre nosotros.

El contenido de la obra hasta aquí es según el índice del propio Hegel: *Prólogo* (Vorrede), que como escrito después del cuerpo de la obra, i. e. *antes de la "Lógica"*, escojo traducir así con Zubiri), en paginación romana, hasta XCI.

[*"Introducción"*, Einleitung]: esta designación del comienzo de la obra no proviene de Hegel, fue introducida al quitar éste de la obra en prensa

su título original *Ciencia de la experiencia de la conciencia* (título general de la obra y de su trozo inicial). Comienza el cuerpo en paginación árabe, 1 a 765.

(A.) *Conciencia (Bewusstsein)*.

- i. La certidumbre sensible, el esto y el mentar (Meinen, mi opinar),
- ii. La percepción, la cosa y el engaño.
- iii. Fuerza y entendimiento, fenómeno y mundo suprasensible.

(B.) *Autoconciencia (Selbstbewusstsein)*.

- iv. La verdad de la certidumbre de sí² (título general del capítulo y de su trozo inicial).

A. Independencia y dependencia de la conciencia de sí; señorío y servidumbre.

B. Libertad de la conciencia de sí; estoicismo, escepticismo y conciencia infeliz (no traducido).

El primer trozo del Capítulo iv lo he traducido permitiéndome ciertas libertades, autorizado por el anuncio desde 1964 de la traducción de W. Rocés en el F.C.E., de México; libertades que muchas veces son una literalidad que no se queda en las palabras sino que entra a las sílabas. De estos juegos de sílabas desde Marx hasta Heidegger hay "plena" conciencia (*Bewusstsein*).

Por el contrario, el otro trozo (A) lo he traducido pretendiendo una literalidad palabra a palabra, corrigiendo aún algunas "impurezas" que habían pasado. Su publicación es experimental: como texto de seminarios actualmente en curso, su comprensión dará varias traducciones que tal vez pueda ofrecer en este mismo lugar.

También experimentales (o más aún, *experiencias*, como dice L. Hernández), son los trabajos de los asistentes señores Ián Mesa y Luis Hernández, que siguen a esta traducción: han surgido de un estudio muy original en relación al seminario desarrollado el año pasado.

Las abundantes anotaciones no deberían detener con su álgebra, que en Hegel es aliteración, lo "rapsódico" de una lectura de la *Fenomenología*. Téngase presente que el primer trozo no debería estar cortado más que por los doce puntos aparte; el otro presenta tres blancos en la edición crítica [subtitulados 1., 2., 3.a] y nada más. Los corchetes son los subtítulos intercalados por el Pastor Lasson en su edición jubilar (1907), y "correcciones" al alemán de Hegel tan poco suyas; los paréntesis, explicaciones del traductor: Hegel hace uno solo. Cuando conciencia y autoconciencia se traduzcan con otras palabras, se recordará que se trata de los mismos términos alemanes:

^A*Bewusstsein*

^B*Selbstbewusstsein*

Y similarmente con:

Laufheben, sea en forma o en nombre verbal. Cf. nota 100.

F. Z.

² Die Wahrheit der Gewissheit seiner refiriéndose a "verdad" o "certidumbre". selbst; no: ihrer selbst; no "de sí misma"

EN LOS MODOS presentados hasta aquí de la certidumbre, lo verdadero es para la conciencia otra cosa que ella misma. Pero el concepto de tal verdadero desaparece en la experiencia de él; como era inmediatamente *en sí*³ el objeto —el ente de la certidumbre sensible, la cosa concreta de la percepción, la fuerza (objeto) del entendimiento— así muéstrase más bien en verdad no ser, sino que este *en sí*⁴ se revela como un modo como el objeto sólo para otro es; el concepto del objeto se subsume (y se levanta)¹ en el objeto⁵ efectivo o la primera inmediata representación en la experiencia, y la certidumbre se perdió en la verdad. Y en adelante ha surgido⁶ esto que en esas relaciones anteriores no llegaba a establecerse⁷: una certidumbre que es igual a su verdad; pues la certidumbre se es a sí misma su objeto, y la conciencia a sí misma lo verdadero. Hay aquí por cierto también un ser otro⁸; distingue a saber la conciencia, pero tal (ser otro), que le es a la vez indistinto para ella (ser sabido⁴). Nombremos *concepto* (*concepción*)⁹ al movimiento del saber, y al saber como unidad en reposo o yo *objeto*: así veremos que no sólo para nosotros sino que para el saber mismo el objeto corresponde al concepto. O del otro modo, llamando *concepto* a lo que el objeto es *en sí*¹⁰, y objeto a lo que el objeto en cuanto *objeto* o *para otro* es¹¹: así se evidencia que el ser en sí¹² y el ser para otro¹³ es lo mismo; el *en sí* es el ser consciente (la conciencia)⁴; pero éste⁴ es también aquello *para lo cual* es lo otro (el *en sí*)¹⁴; y es para él que es lo mismo el *en sí* del objeto y el ser del mismo para otro; yo es el contenido de la relación y el relacionar mismo; está él¹⁵ mismo contra¹⁶ otro y sobrepasa¹⁷ a este otro, que para él sólo es el mismo.

[1. LA AUTOCONSCIENCIA EN SÍ]

Con la autoconsciencia, entonces, hemos entrado ahora en el reino de la verdad, donde ella tiene su casa. Está por verse cómo la figura de la

³ *an sich*.

⁴ *Ansich*.

⁵ *Gegenstand*.

⁶ *entstanden*.

⁷ *zustande*.

⁸ *Anderssein*.

⁹ *Begriff*; *conception* pone bien Baillie en cuanto es un engendrar, erzeugen. También cf. 17 y 20.

¹⁰ *an sich* ist.

¹¹ *für ein Anderes* ist.

¹² *Ansichsein*.

¹³ *für ein-Anderes-Sein*.

A *Bewusstsein*, conciencia, lit. ser consciente como ser sabido y ser que sabe.

¹⁴ Este paréntesis es de Hegel.

¹⁵ *es*: el yo o ser consciente (la conciencia) es el sujeto, que 16

¹⁶ *gegen*: opuesto a su objeto (*Gegenstand*), 17

¹⁷ *greift über*: *capta* o *concibe* sobre su *concepto* (*Begriff*) que es su objeto, él mismo.

autoconsciencia hace su primera entrada. Si consideramos esta nueva figura del saber, el saber de sí mismo en relación al precedente, al saber de otro, éste por cierto ha desaparecido; pero sus momentos a la vez se han conservado, y la pérdida consiste en que están aquí presentes tal como en sí son. El ser (objeto) de la opinión^I, la *singularidad*, y la a ella opuesta *universalidad*^{II} de la percepción, tanto como el *vacuo interior*^{III} del entendimiento, no son ya como esencias substanciales¹⁸ sino como momentos de la autoconsciencia, es decir, como abstracciones o distinciones que *para* la conciencia misma son a la vez nulas o en absoluto distinciones, y esencias que puramente desaparecen. Parece entonces haberse perdido sólo el momento substantivo o capital¹⁹, a saber, el *simple subsistir independiente* para la conciencia. Pero es que en el hecho de ser consciente de sí mismo^B es la reflexión desde el ser del mundo sensible y percibido y esencialmente el retorno de *ser otro*. Como serse consciente^B es movimiento; pero mientras distingue de sí *sólo a sí mismo como* sí mismo, la distinción le es *inmediatamente levantada*¹ como un ser otro; la distinción no *es*, y *él* es sólo la tautología²⁰ sin movimiento del yo soy yo; mientras para él la distinción no tenga también la figura del *ser*, tampoco será él ser consciente de sí mismo^B. Según esto para él hay el ser otro *como un ser* o como *momento distinto*; pero para él hay también la unidad de sí con esta distinción como *segundo momento distinto*. Con lo primero la autoconsciencia es *conciencia* (vale decir, traduciendo el ser:) el ser que se sabe a sí mismo^B es el *ser que sabe*^A, y se mantiene para él la total amplitud del mundo sensible, pero a la vez sólo en cuanto referida al segundo momento, a la unidad del ser autoconsciente^B consigo mismo; y el mundo es según esto un subsistir que sin embargo, sólo es *fenómeno*²¹ o distinción que *en sí* no tiene ningún ser. Esta oposición de su fenómeno y de su verdad tiene por esencia sólo la verdad, a saber, la unidad de la autoconsciencia consigo misma; la cual debe llegarle a ser²² esencial, es decir, la auto-

I *Meinung*; la opinión es *mi* mentar el objeto como *su* ser ente (*Sein*), mi *versión* (*Mein-ung*). Debo esta comprensión al seminario de F. Soler sobre el *Dasein* en *Sein und Zeit*. Cf. 70 y sgtes.

II *Allgemeinheit* es la versión general; *universalidad*.

III El entendimiento unifica las fuerzas de la cosa en leyes de un *interior* indistinguible en ella.

¹⁸ *Wesen*: admitiendo plural como aquí equivale a nuestro "ser, seres".

¹⁹ *Hauptmoment*; sustantivo: *Hauptwort*.

²⁰ *Tautologie* que dice inmediatamente lo mismo (auto) y no el auto-ser-dialéctico^B, *Selbstbewusstsein* que en cuanto su propia *concepción* (*Begriff*) es la producción del hombre, *Selbsterzeugen*, en Marx.

²¹ *Erscheinung*; manifestación.

²² *werden*.

conciencia es *deseo*²³ en general. La conciencia tiene como autoconciencia en adelante un objeto doble, uno el inmediato, el objeto de la certidumbre sensible y del percibir, el que *para ella* sin embargo está designado con el carácter de lo negativo, y el segundo, a saber *ella misma*, el que es la verdadera *esencia*¹⁸ y que está presente al comienzo apenas sólo en la oposición del primero. El serse consciente (la autoconciencia)^B expónese consecuentemente como el movimiento en que se recoge¹ esta oposición y le viene al ser²² la igualdad de sí consigo mismo.

[2. LA VIDA]

El objeto que para la autoconciencia es lo negativo, por su parte *para nosotros* o *en sí* ha retornado a sí²⁴, tal como por la suya la conciencia. Por esta reflexión a sí el objeto se ha vuelto *vida*. Lo que el ser consciente de sí^B distingue de sí *como siendo* tiene también en él, en la medida en que sea puesto siendo, no sólo el despojado modo de la certidumbre sensible (ser, I) y de la percepción (cosa, II) sino que es ser reflejado a sí, y el objeto del deseo inmediato es *viviente*²⁵. Pues el *en sí* que es²⁶ el resultado *universal*²⁷ de la relación del entendimiento con el interior (III) es el distinguir lo que no puede distinguirse, o sólo es²⁶ la unidad de lo distinguido. Pero esta unidad es igualmente, como vimos, el rechazo de sí misma y este concepto se *divide* en la oposición²⁸ de autoconciencia y de vida: aquélla la unidad *para la cual* es la unidad infinita de las distinciones; ésta empero *es* sólo esta unidad misma, que así no es a la vez *para sí misma*. Tan independiente como la conciencia, entonces, es de independiente *en sí* su objeto. La autoconciencia que sin más es *para sí* e inmediatamente designa su objeto con el carácter de lo negativo, o que de buenas a primeras es *deseo*, hará por ello antes bien la experiencia de la independencia del objeto.

La determinación de la vida que se ofrece partiendo del concepto que es²⁶ el resultado general²⁷ con que entramos en esta esfera basta para designarla, sin que sea necesario desarrollar todavía más su naturaleza; su ciclo se cumple en los momentos que siguen. La *esencia*

²³ *Begierde*; apetito en general o de ser.

²⁷ *allgemein*.

²⁴ *in sich*; en sí, pero sin confundirlo con *3*, *an sich*.

²⁸ *entzweit sich in den Gegensatz*: "dividirse en oposición" define la desunión, *Entzweieung*. Cf. *divide et impera*, *entzweie, um zu herrschen*.

²⁵ *ein Lebendiges*.

²⁶ *oder*.

(su ser)¹⁸ es la infinitud en cuanto el ser recogidas²⁹ todas las distinciones, el puro movimiento sobre su eje, la quietud en sí misma como infinitud absolutamente inquieta (la inmovilidad del movimiento perpetuo); la *independencia* (aseidad)³⁰ misma en que se han disuelto las distinciones que el movimiento genera; la simple esencia del tiempo que en esta igualdad consigo misma tiene la concreta figura del espacio (la concreción del espacio: el espacio crece). Las *distinciones* sin embargo de todas maneras están en este *simple y universal* medio³¹ como distinciones, pues este universal flujo (o liquidación)³² tiene su naturaleza negativa sólo en tanto es un *suprimirlas*¹; pero no puede suprimir diferenciaciones si ellas no tienen un subsistir. Precisamente este flujo es, como igual a sí aseidad³⁰, el mismo el *subsistir* o la substancia de las mismas, en la cual son entonces como miembros distintos y partes *que son para sí*. Ser³³ no tiene más el significado de *abstracción del ser*, ni la entidad pura de esos miembros el de *abstracción* de la *generalidad*¹¹; sino que su ser es justamente esa simple substancia fluida del puro movimiento a sí²⁴ mismo. Pero la *distinción* de estos miembros *unos frente a otros* en cuanto distinción no consiste en absoluto en ninguna otra *determinación*³⁴ que las determinaciones de los momentos de la infinitud que es²⁶ el puro movimiento mismo.

Los miembros independientes son *para sí*; pero su *ser para sí* es más bien tanto su reflexión inmediatamente a la unidad, cuanto esta unidad es la división en las figuras independientes. La unidad está dividida, porque es unidad absolutamente negativa o infinita; y porque *ella* es el subsistir, tiene la distinción de independencia sólo *en ella*. Esta independencia de la figura aparece como algo *determinado*³⁵, *para otro*, pues ella es algo *diviso*³⁶; y el suprimir la división acontece acordemente por otro. Pero su suprimirse está también en ella misma (a se, en la aseidad de la figura o forma viva); pues justamente ese flujo (liquidación)³² es la substancia de las figuras independientes; esta substancia empero es infinita (negativa de lo finito); la figura es por eso en su subsistir mismo la división o la supresión de su ser para sí.

Distingamos nosotros de más cerca los momentos aquí contenidos; así veremos que como *primer* momento tenemos el *subsistir* de las fi-

²⁹ *Aufgehobensein* cf. 1. .

³⁰ *Selbständigkeit*.

³¹ *Medium*.

³² *Flüssigkeit*.

³³ *Das Sein*.

³⁴ *Bestimmtheit*: "determinad-idad". Zubiri: determinidad. Baillie: characteristic. Si se quiere: determinadez.

³⁵ *ein Bestimmtes*.

³⁶ *ein Entzweites*, in-dividuo.

guras independientes que consiste en²⁶ el sofocamiento³⁷ de lo que el distinguir en sí es, a saber: no ser en sí y no tener ningún subsistir. El *segundo* momento es el *sujetar*³⁸ ese subsistir bajo la infinitud de la distinción. En el primer momento está la figura subsistente: en cuanto *siendo para sí*, o en su determinadez³⁴ substancia infinita, se levanta contra la substancia *universal*, niega este flujo-liquidificación³² y continuidad con ella y se afirma como no disuelta en este universal, sino antes bien como manteniéndose: separándose de ésta su naturaleza (con ella ahora) inorgánica, y consumiéndola. La vida en el fluido medio universal, un *reposado* ponerse las figuras saliendo unas de otra³⁹, vuélvese ipso facto movimiento de las mismas o vida como *proceso*. El simple flujo³² es lo *en sí*, y la distinción de las figuras lo *otro*. Pero este fluido³² por esta distinción misma vuélvese *lo otro*; pues él es ahora *para la distinción*, que es en y para sí misma, y es de allí el movimiento infinito por el cual aquel reposado medio es consumido (movimiento negador que es) la vida en cuanto *viviente*. Pero esta *inversión*⁴⁰ es de nuevo el *estar invertido en sí mismo*⁴¹; lo que es consumido, es la esencia; la individualidad que a costa de lo universal se mantiene y da el sentimiento de su unidad consigo misma, supera¹ justamente con ello (= consumiéndolo) *su oposición con lo otro por lo cual es ella para sí*; la *unidad* consigo misma que ella se da es justamente el *fluido*³² de las distinciones o la *disolución*⁴² *universal*. Pero inversamente el superar¹ el individual subsistir es también el engendrarlo. Pues ya que la *esencia* de la figura individual, la vida universal que es para sí en sí es substancia simple, suprime¹ así y todo, en tanto pone a lo otro dentro de sí²⁴, esa su *simplicidad* que es su esencia, es decir, divide su simplicidad, y este dividir el indistinto fluido es justamente poner la individualidad. De modo que la simple substancia de la vida es la división de sí misma en figuras y a la vez la disolución de estas distinciones subsistentes; y la disolución de la división es en igual medida dividir, un articular⁴³. Caen así una en otra⁴⁴ las dos caras del movimiento total que fueron distinguidas, a saber: la configuración⁴⁵ reposadamente expositiva⁴⁶ en el medio universal de la aseidad o independencia, y el proceso de la vida. Este

³⁷ *Unterdrückung*.

³⁸ *Unterwerfung*.

³⁹ *Auseinanderlegen*: poner huevos, salir pollos. . . un reposado *explicarse* las figuras en el *ensí* del gallinero, que *otro* pone en movimiento en su *proceso* de vida.

⁴⁰ *Verkehrung*.

⁴¹ *Verkehrtheit an sich selbst*.

⁴² *Auflösung*.

⁴³ *Gliedern, Gliederung*.

⁴⁴ *ineinander fallen*; Baillie: collapse into one another.

⁴⁵ *Gestaltung*.

⁴⁶ *auseinander gelegte*, cf. 39.

tanto es configuración como (desfiguración), suprimir la figura; y aquella, la configuración, tanto es un suprimir como es la articulación de miembros⁴³. El fluyente elemento es todavía sólo la *abstracción* de la esencia, o sólo como figura es *real*; y que se articule, es de nuevo dividir lo articulado o disolverlo. Esta circulación total constituye la vida: ni aquello que primero se expresó, la inmediata continuidad y concreción⁴⁷ de su esencia; ni la figura subsistente y lo discreto que es para sí, ni su puro proceso; ni tampoco el simple resumir estos momentos: sino el todo que se desarrolla y disuelve su desarrollo⁴⁸ y que en este movimiento se conserva simple.

[3. EL YO Y EL DESEO]

En tanto se parte de la inmediata unidad primera y atravesando⁴⁹ los momentos de la confirmación y del proceso se retorna a la unidad de estos dos momentos y con ello de nuevo a la simple substancia primera, (resulta que) esta *unidad reflexionada* es otra que la primera. Frente a aquella inmediata o expresada como *ser* es esta segunda la *universal* (o *general*)²⁷, cual tiene todos estos momentos como recogidos (vertidos)¹ en ella. Es el *simple género*⁵⁰ (el uni-versal), que en el movimiento de la vida misma *para sí como tal cosa simple*⁵¹ no existe; sino que en tal *resultado* la vida refiere a otra cosa que ella no es, a saber a la conciencia, para la cual está (vertida) ella como tal uni(versal)idad⁵² o como género.

Esta otra vida empero, para la cual es el género como tal y que para sí misma es género, la conciencia de sí, se es inicialmente en cuanto esta simple esencia y se tiene por objeto en cuanto *puro yo*; en su experiencia, que ahora hay que considerar, este objeto abstracto se le enriquecerá⁵³ y conservará el despliegue que hemos visto en la vida.

Este género o el universal simple para el que las distinciones no son ninguna, lo es el yo simple sólo siendo *esencia negativa* de los independientes momentos figurados; y con ello la conciencia de sí está cierta de sí misma sólo suprimiendo¹ lo otro que se le presenta como vida independiente; ella es *desêo*. Cierta de la nulidad⁵⁴ de esto otro, pone esta nulidad *para sí* como su verdad, aniquila⁵⁵ el objeto independiente;

⁴⁷ *Gediegenheit*.

⁴⁸ *Entwicklung*.

⁴⁹ *durch hindurch*.

⁵⁰ *einfache Gattung*.

⁵¹ *für sich a l s dies Einfache: como esto*

simple.

⁵² *Einheit*, unidad.

⁵³ *bereichern*; cf. *Reich*, el reino.

⁵⁴ *Nichtigkeit*.

⁵⁵ *vernichtet*.

y se da por medio de eso la certidumbre de sí misma como certidumbre verdadera; como que se le ha venido (a verificar)²² a ella misma de modo objetivo.

En esta satisfacción, sin embargo, hace ella la experiencia de la independencia de su objeto. El deseo, y la certidumbre de sí lograda en su satisfacción, son condicionados por el objeto, pues son por la supresión¹ de esto otro; para que la supresión sea, esto otro debe ser. La autoconsciencia entonces es impotente para suprimirlo¹ a través de su relación negativa; lo engendra antes bien de nuevo a través de ella, tal como el deseo. Hay de hecho un otro que la autoconsciencia, la esencia¹⁸ del deseo⁵⁶; y a través de esta experiencia a ella misma le ha venido al ser²² esta verdad. A la vez sin embargo, ella es de todas maneras absolutamente para sí, y lo es sólo por supresión del objeto, y debe venirle²² su satisfacción, pues la verdad es ella³. Por mor⁵⁷ de la independencia del objeto puede ella por consiguiente llegar a la satisfacción sólo en tanto él mismo cumpla⁵⁸ en él la negación; pues *en sí* es él lo negativo, y debe ser para el otro lo que él es. En tanto en sí mismo es la negación y en ello a la vez independiente, es él conciencia. En la vida que es el objeto del deseo la negación está o *en el otro*, a saber en el deseo, o como (su) *determinación*³⁴ frente a otra figura indiferente, o como su *inorgánica naturaleza general*. Esta naturaleza general independiente, en que la negación está como absoluta, es el género en cuanto tal, o en cuanto *conciencia de sí*. La *conciencia de sí alcanza*⁵⁹ su satisfacción sólo en otra conciencia de sí.

El concepto de la conciencia de sí se ha completado recién en estos tres momentos: a) puro yo indistinto es su primer objeto inmediato. b) esta inmediatez misma empero es mediación absoluta, es sólo como supresión del objeto independiente, o sea es deseo. La satisfacción del deseo es en verdad la reflexión de la conciencia de sí misma en sí²⁴ misma o la certidumbre vuelta²² verdad. c) pero esta verdad de la misma (de la certidumbre) es más bien la reflexión duplicada, la duplicación de la conciencia de sí misma. Esta es para la conciencia un objeto

⁵⁶ Baillie: *The object desired is, in fact, something other than self-consciousness, the essence of desire;*

Hyppolite: C'est en fait un autre que la conscience de soi qui est l'essence du désir;

Hegel: Es ist in der Tat ein Anderes als das Selbstbewusstsein, das Wesen der Begierde;

⁵⁷ *um... willen.*

⁵⁸ *vollziehen.*

⁵⁹ *erreicht, cf. 53.*

que en sí mismo pone su ser otro o la distinción como nula y con todo es independiente. La figura distinta sólo *viviente* suprime, es cierto, en el proceso de la vida su independencia, pero cesa con su distinción de ser lo que es; en cambio el objeto de la autoconsciencia es independiente igualmente en esta negatividad de sí mismo (en su autonegatividad); y con ello para sí mismo es género, general (o universal) fluir en lo propio de su separación; es ser consciente de sí mismo^B *viviente*.

La conciencia de sí^B es una *conciencia de sí para una conciencia de sí*⁶⁰. Recién a través de esto es ella de hecho; pues recién en esto le viene al ser²² la unidad^t de sí mismo en su ser otro (el ser consciente de sí mismo⁶); *yo*, que es el objeto de su concepto (momento a), de hecho no es objeto; el *objeto* de ese deseo (b) es sólo *independiente*, como que es la substancia general insuprimible⁶¹, la igual a sí misma esencia fluida. En tanto una autoconsciencia es el objeto (c), él es tan bien y como objeto. Con esto está ya presente para nosotros el concepto del *espíritu*. Lo que para la conciencia llegará a ser²² ahora, es la experiencia de lo que es el espíritu, esta substancia absoluta que en la perfecta libertad e independencia de su oposición, a saber de diferentes conciencias de sí⁶² que para sí son, es la unidad de las mismas: *yo* que es *nosotros*, y *nosotros* que es *yo*. La conciencia tiene recién en la autoconsciencia como concepto del espíritu, su punto de viraje en que, fuera de la apariencia cromática del más acá sensible, fuera de la noche vacía del más allá suprasensible, entra⁶³ en el día espiritual del presente.

A.

INDEPENDENCIA Y DEPENDENCIA DE LA CONCIENCIA DE SÍ;
DOMINACION Y SERVIDUMBRE⁶⁴

La conciencia de sí es *en y para sí* en tanto y a través de que para otra es en y para sí; es decir, sólo es en cuanto reconocida. Es el concepto de ésta su unidad en su duplicación, de la infinitud realizándose en la autoconsciencia, es un entrelazamiento de muchas caras y significados de

⁶⁰ Es ist ein *Selbstbewusstsein für ein Selbstbewusstsein*.

⁶¹ *unvertilgbare*, inaniquitable; < *tilgen* < *tollere = aufheben*¹.

⁶² *Selbstbewusstsein[e]* no está pluralizado por Hegel.

⁶³ *einschreitet*, sube al teatro. Introito espondáico de la conciencia como autocon-

ciencia, que más allá o acá está fuera (aus) de sí, no es conciencia de sí.

⁶⁴ *Selbständigkeit und Unselbständigkeit des Selbstbewusstseins; Herrschaft und Knechtschaft*.

⁶⁵ *ein Anerkanntes*; Hypolite: un être reconnu.

modo que los momentos de éste (nudo) deben ser mantenidos rigurosamente separados⁶⁶ por un lado y por el otro en esta distinción a la vez también como no distinguidos, o deben ser aceptados y conocidos siempre en su significación opuesta. La duplicidad de sentido de lo distinguido yace en la esencia de la conciencia de sí, de ser infinita o inmediatamente lo contrario de lo determinado³⁴ en que está puesta. El análisis del concepto de esta unidad espiritual en su duplicación preséntanos el movimiento del *reconocer*.

[I. LA CONCIENCIA DE SÍ DUPLICADA]

Hay⁶⁸ para la conciencia de sí otra conciencia de sí; ha venido *fuera de sí*⁶⁹. Esto tiene la doble significación; *primero*, se ha perdido a sí misma, pues se encuentra como *otra* esencia¹⁸; *segundo*, con eso ha suprimido a la otra, pues tampoco ve a la otra como esencia, sino a *sí misma* en la *otra*.

Debe suprimir este *su ser otra*⁷⁰; lo cual es suprimir el primer doble sentido y es por eso mismo un segundo doble sentido; *primero*, tiene que ponerse a suprimir a la otra esencia independiente para a través de eso llegar a estar cierta *de sí*⁷¹ como esencia; *segundo*, con eso pónese a suprimirse a *sí misma*, pues esta otra es ella misma.

Este suprimir de doble sentido de su ser otra de doble sentido es un retorno a sí misma también de doble sentido; pues, *primero* por el suprimir se recobra, pues vuelve a ser igual a sí por el suprimir *de su ser otra*⁷²; pero, *segundo*, devuelve a la otra conciencia de sí a ella igualmente, pues se era en la otra, suprime este *su ser*⁷³ en la otra, despacha⁷⁴ así a la otra de nuevo libre.

Este movimiento de la conciencia de sí en relación a otra conciencia de sí de esta manera ha sido representado como *el hacer de una*; pero este hacer de una tiene él mismo la doble significación de ser tanto *su hacer*⁷⁵ como *el hacer de la otra*; pues la otra conciencia de sí es igual de independiente, en sí cumplida, y nada hay en ella que no

⁶⁶ *auseinandergehalten*; Baillie: in detailed distinctiveness.

⁶⁷ *Auseinanderlegung*; Baillie: detailed exposition.

⁶⁸ *Es ist*.

⁶⁹ *es ist ausser sich gekommen*. Hyppolite: Elle se présente à elle comme venant de l'extérieur.

⁷⁰ *sein Anderssein* es también: *su otro su* (Fco. Soler).

⁷¹ *seiner als des Wesens gewiss zu werden*, también: llegar a ser conciencia como un ser.

⁷² *seines Andersseins*.

⁷³ *sein Sein*: su su.

⁷⁴ *entlässt*, no sólo *lässt*, deja.

⁷⁵ *sein Tun*.

sea a través de ella. La primera no tiene delante al objeto como de primeras es sólo para el deseo, sino uno independiente que es para sí, sobre el que por eso ella nada puede para sí, si él no hace en sí mismo eso que ella hace en él. El movimiento es entonces simplemente uno doble de ambas conciencias de sí. Cada una ve hacer a la otra lo mismo que ella hace; cada una hace ella misma lo que exige a la otra, y hace por tanto lo que hace también sólo mientras la otra haga lo mismo; el hacer unilateral sería inútil porque lo que ha de acontecer sólo por ambos puede ser⁷⁶.

El hacer es entonces de doble sentido⁷⁷ no sólo en cuanto es un hacer tanto a sí⁷⁸ como al otro, sino también en cuanto indivisiblemente es tanto el *hacer de uno* como el *del otro*.

En este movimiento vemos repetirse, pero en la conciencia, el proceso que se presentó como juego de las fuerzas⁷⁹. Lo que en aquél sólo para nosotros era, es aquí para los extremos mismos. La conciencia de sí es el (término) medio⁸⁰ que se descompone en extremos; y cada extremo es este trueque de su determinabilidad⁸¹ y absoluto traspaso al opuesto; como conciencia llega por cierto fuera de sí, pero en su ser fuera de sí queda a la vez retenida dentro de sí²⁴, *para sí*, y su fuera de sí es *para ella*. Para ella es que inmediatamente ella *es y no es* otra conciencia; e igualmente, que esta otra es para sí sólo en tanto se suprime como ente sí y sólo es para sí en el ser para el sí de la otra. Cada extremo es para el otro el (término) medio por el cual es mediado y reunido⁸¹ consigo mismo, y cada uno se es así y al otro inmediata esencia¹⁸ que es para sí, y que a la vez sólo por esta mediación es así para sí. Se reconocen como reconociéndose recíprocamente⁸².

Este concepto puro del reconocer, de la duplicación de la conciencia de sí en su unidad, hay que mirarlo ahora en su proceso, cómo aparece para la conciencia de sí. Presentará primero la cara de la desigualdad o el saltar⁸³ en extremos el medio, opuesto a sí como extremos, uno⁸⁴ solo reconocido (conciencia de sí), el⁸⁵ otro solo (objeto) reconociendo.

⁷⁶ *zu Stande kommen*; Hyppolite: se pro-
duire.

⁷⁷ Baillie (1910): a *double entente*.

⁷⁸ *gegen sich*.

⁷⁹ en el cap. III.

⁸⁰ *Die Mitte*.

⁸¹ *zusammenschliesst*, se concluye. Como el

anterior, términos del silogismo, *Schluss*.

⁸² *gegenseitig*, lo contrario de *einseitig*, unilateral.

⁸³ *Heraustreten*, romperse, salirse.

⁸⁴ *das* (Extrem, *Selbstbewusstsein*).

⁸⁵ *der* (Gegenstand).

[2. LA LUCHA DE LAS CONCIENCIAS DE SÍ⁸⁶ OPUESTAS]

La conciencia de sí es de primeras simple ser para sí, igual a sí mismo por exclusión *de sí* de todo *otro*; el *yo* le es esencia y objeto absoluto; y en esta inmediatez o en este *ser* de su ser para sí es (individuo) *singular*. Lo que sea lo otro para él, lo es como objeto inesencial, marcado con el carácter de lo negativo. Pero lo otro es también una conciencia de sí. Entra (en la escena) un individuo frente a un individuo. Así *inmediatamente* de entrada, se son el uno para el otro a la manera de objetos ordinarios; figuras independientes; conciencias hundidas⁸⁷ en el *ser de la vida* —pues como vida se ha determinado a lo que aquí es objeto—, que aún no han cumplido *una para otra* el movimiento de la abstracción absoluta de aniquilar⁸⁸ todo ser inmediato y ser el ser puramente negativo de la conciencia igual a sí misma, o que aún no se han expuesto la una a la otra como puro *ser para sí*, es decir como *autoconciencia*⁸⁹. Cada una naturalmente está cierta de sí misma, pero no de la otra, por lo cual su propia certidumbre no tiene aún ninguna verdad; pues su verdad sería sólo que se hubiera expuesto o a ella su propio ser para sí como objeto independiente, o, lo que es lo mismo, el objeto como esta pura certidumbre de sí mismo. Pero según el concepto del reconocer esto no es posible a menos que cada uno en sí mismo cumpla la abstracción del ser para sí, como el otro para él, así él para el otro, por su propio hacer y de nuevo por el hacer del otro.

La *exposición*⁹⁰ de sí como la pura abstracción de la conciencia de sí consiste en mostrarse como negación pura de su manera objetiva, o en mostrar no estar atado a ninguna existencia determinada, absolutamente no a la universal singularidad del existir, a la vida. Esta exposición es el *doble* hacer; hacer del otro y hacer a través de sí mismo. Como hacer *del otro* busca cada uno la muerte del otro. En ello está presente también lo segundo, *el hacer a través de sí mismo*; pues aquello involucra el exponer⁹¹ la propia vida. La relación de ambas conciencias de sí⁹² está entonces determinada de manera que por el combate a vida, o muerte⁹² se *verifican*⁹³ a sí mismas y mutuamente. Deben en-

⁸⁶ [*Selbstbewusstseine*] está pluralizado por el editor (1907). Cf. 62.

⁸⁷ *versenkte Bewusstseine*[e], Cf. 94.

⁸⁸ *vertilgen*, cf. 61!

⁸⁹ *als reines Fürsichsein*, d. h. als *Selbstbewusstsein*[e].

⁹⁰ *Darstellung*, antes traducido por *presentar*.

tablar esta lucha, pues deben elevar la propia certidumbre *de ser para sí* a verdad en la otra y en ellas mismas. Y sólo poniendo (en juego)⁹¹ la vida se hace verdad⁹³ la libertad, (se verifica) que a la conciencia de sí no le es esencia el *ser*, la manera inmediata como surge, su estar hundida⁹⁴ en la expansión de la vida, —sino que en ella nada hay presente que no fuera para ella momento desapareciente, que ella es puro *ser para sí*. El individuo que no ha osado⁹⁵ la vida bien puede ser reconocido⁹⁶ como *persona*, pero la verdad de este ser reconocido⁹⁷, como verdad una conciencia de sí independiente no la ha alcanzado⁹⁹. Así mismo cada cual debe ir a la muerte de la otra, tal como pone (en juego) su vida; pues la otra no vale para ella más que ella misma; su esencia se le presenta⁹⁰ como otra, está fuera de sí, debe suprimir su ser fuera de sí; la otra es conciencia que es y está tomada⁹⁸ múltiplemente; debe contemplar su ser otra como puro ser para sí o como negación absoluta.

... Pero esta verificación por la muerte suprime tanto la verdad que debería salir de ella, como la certidumbre de sí mismo en general; pues como la vida es la posición *natural* de la conciencia, la independencia sin la negatividad absoluta, así la muerte es la negación *natural* de la misma, la negación sin la independencia, la cual queda así sin la requerida significación del reconocer. Por la muerte llegó a ser la certidumbre de que ambos arriesgaron⁹⁵ su vida y la despreciaron en ellos y en el otro; pero no para los que sostuvieron este combate. Suprimen su conciencia puesta en esa ajena esencialidad que es la existencia natural, o sea se suprimen, y son suprimidos como los *extremos* que quieren ser para sí. Desaparece así del juego de cambios el momento esencial, el disponerse⁹⁹ en extremos de opuestas determinaciones y el término medio cae en una muerta unidad descompuesta⁹⁹ en extremos muertos, meros entes, no opuestos; y ambos no se dan ni reciben recíprocamente el uno al otro a través de la conciencia de vuelta, sino que se dejan libres por indiferencia, como cosas. Su acto es la negación abstracta, no la negación de la

⁹¹ *Daransetzen*.

⁹² *Kampf auf Leben und Tod*, Baillie: life-and-death struggle.

⁹³ *bewähren*, probar.

⁹⁴ *sein Versenktsein*.

⁹⁵ *gewagt*, arriesgado.

⁹⁶ *anerkannt werden*.

⁹⁷ *Anerkanntsein*.

⁹⁸ *befangenes und seiendes Bewusstsein*; Hyppolite: *embarrassée et qui vit dans l'élément de l'être*.

⁹⁹ *zersetzen*.

conciencia, que de tal modo *suprime (levanta)*¹⁰⁰, que *recoge y conserva* lo suprimido, y con ello sobrevive a su ser suprimida¹⁰⁰.

En esta experiencia llega a ser conciencia de sí¹⁰¹ que la vida le es tan esencial como la pura conciencia de sí. En la conciencia de sí inmediata el simple yo es el objeto absoluto que empero para nosotros o en sí es la mediación absoluta y que tiene por momento esencial la independencia subsistente. La liquidación¹⁰² de aquella simple unidad es el resultado de la primera experiencia; a través de ella resultan puestas una pura conciencia de sí y una conciencia que no es puramente para sí sino para otra, es decir como conciencia *ente*¹⁰² o conciencia en la figura de la *cosidad*¹⁰³. Ambos momentos son esenciales; ya que primeramente son desiguales y opuestos y todavía no se ha dado su reflexión en la unidad, son entonces como dos figuras opuestas de la conciencia; una la independiente, para la cual el ser para sí es la esencia, la otra la dependiente para la cual la vida o el ser para otro; esa es el *señor*¹⁰⁴, ésta el *siervo*¹⁰⁵.

[3. SEÑOR Y SIERVO.

a) *la dominación*].

El señor es la conciencia que es *para sí*, pero no ya sólo el concepto de la misma, sino conciencia que es para sí mediada consigo por medio de otra conciencia, a saber por una a cuya esencia pertenece que esté sintetizada con *ser* independiente o la *cosidad* en general. El señor se relaciona a estos dos momentos, a una *cosa* como tal, el objeto del deseo, y a la conciencia a la que el carácter de cosa es lo esencial; y como él es a) como concepto de la conciencia de sí relación inmediata del *ser para sí*, pero b) ahora a la vez como mediación o como un ser para sí que sólo mediante¹⁰⁶ otro es para sí, relaciónase entonces a) inmediatamente a ambas y b) mediatamente a cada una mediante la otra. El señor se relaciona *mediatamente con el siervo mediante*¹⁰⁶ *el ser independiente*; pues precisamente a éste está atenido el siervo; es su cadena, de la que no pudo abstraerse en el combate y por ende él se mostró como depen-

¹⁰⁰ (das Bewusstsein) so *aufhebt*, dass es das Aufgehobene *aufbewahrt* und *erhält*, und hiemit sein Aufgehobenwerden überlebt. Baillie: cancels in such a way that it preserves and maintains what is sublated. Hyppolite: *supprime* de telle facon qu'elle *conservé* et *retient* ce qui est supprimé.

¹⁰¹ *wird es dem Selbstbewusstsein*, lit., a la

conciencia de sí.

¹⁰² *seiendes, que es*.

¹⁰³ *Dingheit*.

¹⁰⁴ *der Herr*; Baillie: the Master, or Lord; Hyppolite: le maître.

¹⁰⁵ *der Knecht*; the Bondsman; l'esclave.

¹⁰⁶ *durch*; antes: a través de, por.

diente, tener su independencia en la cosidad. Pero el señor es el poder sobre este ser, pues en combate mostró que le vale sólo como algo negativo; como él es el poder sobre este ser que a su vez es el poder sobre el otro, tiene él en este silogismo a este otro bajo sí. Igualmente se relaciona el señor *mediatamente, el siervo mediante*¹⁰⁶, con la cosa; el siervo se relaciona, como autoconsciencia en general, también negativamente con la cosa y la recoge (o suprime)¹; pero ella es a la vez independiente para él, que no puede por lo tanto a través de su negar terminar con ella hasta aniquilarla⁵⁵, o sólo la *trabaja*¹⁰⁷. Para el señor por el contrario *viene a ser*²² por ésta mediación la *inmediata* relación como pura negación de la cosa o el *goce*¹⁰⁸; lo que el deseo no logró él logra, terminar con ella, y satisfacerse en el goce. El deseo no logró esto por la independencia de la cosa; pero el señor que interpuso al siervo entre sí y la cosa, se junta⁸¹ mediante ello, sólo con lo no independiente de la cosa, y puramente la goza; el lado de la independencia de la cosa lo deja al siervo, que la trabaja.

En estos dos momentos llega a ser para el señor su ser reconocido⁹⁷ por otra conciencia de sí; pues en ellos pónese ésta como inesencial, primero en la elaboración¹⁰⁹ de la cosa, y otra vez en la dependencia de¹¹⁰ una existencia determinada; en ambos no puede hacerse amo del ser¹¹¹ y alcanzar la absoluta negación. Está entonces aquí presente este momento del reconocer, que la otra conciencia de sí se suprime como ser para sí, haciendo así ella misma lo que la primera le hace a ella. Y también el otro momento, que este hacer de la segunda es el hacer propio de la primera; pues lo que el siervo hace, propiamente¹¹² es hacer del señor; para éste es sólo el ser para sí, la esencia; él es la pura potencia negativa para la cual la cosa (no) es nada, y así el hacer negativo puro en esta relación; el siervo empero es un hacer no puro, sino inesencial. Pero para el reconocer genuino¹¹² falta el momento de que lo que el señor hace al otro, a sí mismo lo haga, y lo que el siervo a sí, también al otro. Se ha producido⁶ así un reconocer unilateral y desigual.

La conciencia inesencial es aquí para el señor el objeto que constituye la *verdad* de la certidumbre de sí mismo. Pero se evidencia que este ob-

¹⁰⁷ *nicht bis zur Vernichtung*⁵⁵ mit ihm fertig werden, oder er *bearbeitet* es nur; Hyppolite: l'esclave la *transforme donc seulement par son travail*. (en nota: negation inachevée est formation, élaboration au sens étymologique).

¹⁰⁸ *Genuss*.

¹⁰⁹ *Bearbeitung*.

¹¹⁰ *Abhängigkeit von*.

¹¹¹ *über das Sein Meister werden*.

¹¹² *eigentlich*, auténtico.

jeto no corresponde a su concepto, sino que aquello donde el señor se ha realizado se le ha vuelto algo totalmente distinto que una conciencia independiente. Para él no es una tal sino antes bien una dependiente; él no está entonces cierto, como de la verdad, del *ser para sí*, sino que su verdad es más bien la conciencia inesencial, y el inesencial hacer de la misma.

Según lo cual la *verdad* de la conciencia independiente es la *conciencia servil*. Esta aparece ciertamente primero *fuera* de sí y no como la verdad de la conciencia de sí. Pero tal como el señorío¹¹³ mostró que su esencia es lo inverso¹¹⁴ de lo quiere ser, así también la servidumbre se volverá en su realización¹¹⁵ lo contrario de lo que es inmediatamente; como conciencia *rechazada* a sí volverá en sí¹¹⁶ y se dará vuelta a verdadera independencia.

[b) *El temor*].

Vimos sólo lo que es la servidumbre en relación a la dominación. Pero ella es autoconsciencia, y ahora hay que mirar lo que según esto es en y para sí misma. Primero es para la servidumbre el señor la esencia; de modo que la *conciencia independiente que es para sí* le es *la verdad*, que, sin embargo, *para ella* aún no está *en ella*. Sólo que ella tiene esta verdad de la pura negatividad y del *ser para sí de hecho en ella misma*; pues en ella ha *experimentado* esta esencia. Esta conciencia a saber ha tenido angustia no por esto o aquello ni por éste o aquel instante, sino por toda su esencia; pues ha sentido el temor de la muerte, el señor absoluto. En ella se ha soltado¹¹⁷ internamente, ha temblado¹¹⁸ enteramente dentro de sí²⁴ misma, y todo lo fijo se ha movido¹¹⁹ en ella. Este movimiento general puro, el absoluto volverse fluido de toda consistencia¹²⁰ es empero la esencia simple de la conciencia de sí, la negatividad absoluta, *el puro ser para sí*, que así está *en*¹²¹ esta conciencia. Este momento del puro ser para sí es también *para ella*, pues en el señor le es *objeto*. Además no es sólo *en general* este universal soltarse⁴², sino que

¹¹³ *Herrschaft*, dominación.

¹¹⁴ *Verkehrte*.

¹¹⁵ *Vollbringung*.

¹¹⁶ sie wird als in sich zurückgedrängtes Bewusstsein in sich gehen; Baillie: being a consciousness repressed within itself, it will enter into itself.

¹¹⁷ aufgelöst, disuelto; cf. 42; melted; dis-soute.

¹¹⁸ erzittert.

¹¹⁹ gebebt; quaked; vacillé.

¹²⁰ *Bestehen*, subsistir.

¹²¹ an.

en el servir lo ejecuta¹¹⁵ *realmente*¹²²; aquí suprime en todos los momentos *particulares*¹²³ su atarse a (la) existencia natural, desbastándola en el trabajo¹²⁵.

[c) *El formar*].

Pero el sentimiento del poder absoluto, en general y en lo particular¹²³ del servicio, es sólo el soltarse (o la disolución) *en sí*, y si en verdad el temor del señor es el comienzo de la sabiduría en ello entonces la conciencia es *para ella misma*, no el *ser para sí*. Trabajando es como vuelve a sí¹²⁶ misma. En el momento que corresponde al deseo en la conciencia del señor, pareció haberle tocado a la conciencia que sirve¹²⁷ en verdad el lado de la relación inesencial con la cosa, por cuanto allí la cosa mantiene¹²⁸ su independencia. El deseo se ha reservado¹²⁹ el negar puro del objeto y a su través el sentimiento de sí¹³⁰ sin mezcla. Pero por eso mismo esta satisfacción es sólo un desaparecer, pues le falta el lado *objetivo* o la *consistencia*¹²⁰. El trabajo por el contrario es deseo *reprimido*¹³¹, desaparecer *detenido*¹³², o él *forma*¹³³. La relación negativa con el objeto llega a ser *forma*¹³⁴ del mismo y algo que *permanece*, pues justamente para él que trabaja¹³⁵ tiene el objeto independencia. Este *negativo* término medio o *hacer* que da forma es a la vez *la singularidad*¹³⁶ o el puro ser para sí de la conciencia, la que ahora en el trabajo fuera de ella entra en el elemento de la permanencia; la conciencia trabajadora¹³⁷ llega así a través de ello a la intuición del ser independiente *como de sí misma*¹³⁸.

El formar¹³⁹ tiene no sólo esta significación positiva de que en él la

¹²² *wirklich*.

¹²³ *einzelnen, singular*.

¹²⁴ *Anhänglichkeit an*.

¹²⁵ und arbeitet dasselbe hinweg: and by his work removes this existence away.

¹²⁶ *kommt zu sich*.

¹²⁷ *dienenden Bewusstsein*; conciencia servil era *knechtisches Bewusstsein*.

¹²⁸ *behalten*.

¹²⁹ *vorbehalten*.

¹³⁰ *Selbstgefühl*.

¹³¹ *gehemmte Begierde*; desire restrained and checked; *désir réfréné*.

¹³² *aufgehaltenes Verschwinden*; evanescen-

ce delayed and postposed; disparition retardée.

¹³³ *bildet*, en todos los sentidos.

¹³⁴ *Form*.

¹³⁵ *Arbeitenden*, *travailleur*.

¹³⁶ Diese *negative* Mitte oder das formierende *Tun* ist zugleich *die Einzelheit*.

¹³⁷ *arbeitende Bewusstsein*.

¹³⁸ zur *Anschauung* des selbständigen Seins *als seiner selbst*, a contemplar al ser independiente *como a sí misma*. Cf. 70-75.

¹³⁹ *Formieren*; shaping or forming the object; la formation.

conciencia que sirve¹²⁷ se vuelve como puro *ser para sí* un *ente*¹⁴⁰, sino también la negativa frente a su primer momento, el temor. Pues en el formar de la cosa, la propia negatividad o su ser para sí se le vuelve objeto sólo porque ella suprime la *forma* opuesta que está¹⁴¹. Pero esto *negativo* objetivo es precisamente la esencia (extraña y) ajena ánte la cual tembló. Pero ahora ella destruye esto negativo extraño, como uno tal se pone ella en el elemento de la permanencia, y llega a ser a través de esto *para sí misma*, un ente *que es para sí*¹⁴². En el señor el ser para sí le es *un otro* o sólo *para ella*; en el temor el ser para sí es *en ella misma*; en el formar el ser para sí llega a ser como *suyo propio* para ella¹⁴³, y viene a conciencia de que ella misma es en y para sí. La forma, por el hecho de ser puesta afuera, no se le vuelve otra (cosa distinta) de ella; pues justamente la forma es su puro ser para sí, que así se le vuelve verdad. Ella se vuelve entonces, por este reencuentro de sí por sí misma, *sentido propio*¹⁴⁴, justo en el trabajo donde sólo parecía ser *sentido ajeno*¹⁴⁵. Los dos momentos del temor y del servicio en general tanto como el de formar¹⁴⁶ son necesarios para esta reflexión, y a la vez los dos de manera universal. Sin la disciplina¹⁴⁷ del servicio y obediencia el temor se queda en lo formal¹⁴⁸ y no se expande sobre la realidad consciente de la existencia¹⁴⁹. Sin el formar¹⁴⁶ el temor queda interior y mudo, y la conciencia no llega a ser para ella misma. Si la conciencia forma sin el temor absoluto, es un vano sentido propio; pues su forma o negatividad no es la negatividad *en sí*; y de allí que su formar no le pueda dar la conciencia de sí¹⁵⁰ como esencia. Si no ha soportado el temor absoluto sino sólo alguna angustia, la esencia negativa le ha quedado algo externo, o extraño, su substancia no se ha ido contagiando con ella hasta el fin¹⁵¹. Mientras no hayan vacilado todas las realizaciones¹⁵² de su conciencia natural, pertenece *en sí* aún a determinado ser; el sentido propio es tozudez¹⁵³, una libertad que se queda aún dentro de la servidumbre. Tan

¹⁴⁰ *Seienden*.

¹⁴¹ seiende *Form*.

¹⁴² ein *Fürsichseiendes*.

¹⁴³ das *Fürsichsein* als *sein eignes* für es; juego de palabras: *suyo* = *ser propio*.

¹⁴⁴ *eigner Sinn*, *sentido propio* juega con *suyo propio* (*ser propio*).

¹⁴⁵ *fremder Sinn*, *sentido ajeno*, paralelamente con *alienado* (*ser para otro, alio*).

¹⁴⁶ *Bilden*. Como subtítulo c): The forma-

tive process of self-enfranchisement. La culture ou formation.

¹⁴⁷ *Zucht*.

¹⁴⁸ *Formell*.

¹⁴⁹ *bewusste Wirklichkeit des Daseins*.

¹⁵⁰ *Bewusstsein seiner*, Cf. 71.

¹⁵¹ *durch und durch angesteckt*, through and through infected, intimentement contaminée.

¹⁵² *Erfüllungen*. Content, contenu.

¹⁵³ *der eigne Sinn ist Eigensinn*.

poco como le puede llegar a ser esencia la forma pura, así de poco es ella forma considerada como expandirse sobre lo particular¹⁵⁴, formar¹⁴⁶ universal, concepto⁹ absoluto, sino una habilidad¹⁵⁵ capaz de algo pero no del poder universal¹⁵⁶ y de la esencia¹⁸ objetiva entera.

¹⁵⁴ *über das Einzelne.*

¹⁵⁵ *Geschicklichkeit*
destino.

Geschick, también

¹⁵⁶ über Einiges, nicht über die allgemeine
Macht . . . mächtig (poderoso).